

Controversia
**Ecuador hoy:
cien miradas**

Milagros Aguirre



*Controversia
Ecuador hoy: cien miradas*

Milagros Aguirre A.

Flacso sede Ecuador

Páez N19-26 y av. Patria

Casilla 17-11-06362

Fax (593-2) 566 139

Email: flacso@flacso.org.ec

Quito-Ecuador

EL COMERCIO-Ediecuatorial

Maldonado 11515 y El Tablón

Casilla 170157

Teléfono: 679 999. Fax (593-2) 670 866

Email: elcomercio@elcomercio.com

Quito-Ecuador

Derechos de autor: 014497

ISBN: 9978-67-054-8

Primera edición: 1 000 ejemplares

Diseño de portada: Antonio Mena

Diseño de interiores: Diseño Editorial EL COMERCIO

Fotografías: EL COMERCIO

Impresión: Génesis Ediciones, teléfono: 449 308

QUITO-ECUADOR, 2000

Índice

PRESENTACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	• Milagros Aguirre 11

I PARTE

El Ecuador en el espejo

Somos un pueblo sin identidad	• Rafael Quintero 15
Hay que hacer una minga de conciencias	• Fabián Vásquez 18
La otra guerra de las naciones indias	• Jorge Trujillo 21
En la diversidad está la nacionalidad	• Nina Pacari 24
La crítica ha sido anecdótica	• Javier Vásconez 27
Los indígenas tienen derechos específicos	• Ramón Torres 30
El facilismo es parte de la cultura nacional	• Cornelio Marchán 33
La sociedad despertó del letargo	• Jorge Enrique Adoum 36
La mujer usada en la política	• Blanca Chancoso 39
No somos parricidas, somos huérfanos	• Peky Andino 42
La queja no funciona contra la mediocridad	• Iris Sánchez 45
Posmodernidad, un grillo en la boca	• Alexis Moreano 48
La misión, conservar la vida	• Miguel A. Cabodevilla 51
La nueva izquierda, un fantasma	• Bolívar Echeverría 54
Cultura de la mano tendida, una desviación	• Miguel Lluco 57
La diversidad parte del rediseño del país	• Carlos Viteri 60
Ecuatorianos de segunda: la ley no basta	• Andrés Guerrero 63
Hay que hacer mingas por la ciudadanía	• Diego Carrión 66
Ecuador no tiene voluntad de cambio	• Iván Carvajal 69
Al país hay que releerlo desde adentro	• Xavier Andrade 72
El regionalismo es igual a la intolerancia	• Mauro Cerbino 75
La corrupción es un problema de estructura	• Esteban Vega 78
El derrotismo es generalizado en el país	• Jaime Costales 81
La izquierda sin propuestas es conservadora	• César Montúfar 84
El éxito, un fetiche de la realidad actual	• Marlene Aguirre 87
Poder no es sinónimo de autoritarismo	• Gioconda Herrera 90
Los discursos se atrofiaron con la crisis	• María Fernanda Espinosa 93
Ecuador no tiene proyecto nacional	• Roque Espinosa 96
Al país le falta la ética de la responsabilidad	• Carlos Arcos 99
La crisis es la escuela para la ciudadanía	• María José Troya 102

Arriesgamos el futuro por este presente	• Cecilia Jaramillo	105
Ecuador ha perdido sus rituales cívicos	• Guillermo Bustos	108
La sociedad ecuatoriana es autoritaria	• Alexei Páez	111
La Amazonia ha vivido secuestrada	• Gonzalo López Marañón	114
La frustración, a un paso de un nuevo proyecto	• René Unda	117
El Ecuador parece una colcha de retazos	• Oscar Terán	120
Las prácticas políticas riñen con la ética	• Álvaro Carrión	123
La ciudadanía es un concepto que llegó tarde	• Hugo Burgos	126
La derecha no tiene ideas, tiene intereses	• Fabián Corral	129

II PARTE

De la política y las elites

Las elites se ocupan de sus problemas	• Marcelo Merlo	135
Los gobiernos usan y abusan de los militares	• Bertha García	138
Los militares no creen en cantos de sirena	• José Villamil	141
La Conaie no tiene proyecto convincente	• Jorge León	144
Los políticos caminan a otro compás	• Julio César Trujillo	147
La democracia ha sido de mala calidad	• Osvaldo Hurtado	150
No hay reglas claras para la inversión	• Gustavo Pinto	153
El Estado no es propiedad de los políticos	• Julio Echeverría	156
Las elites solo piensan en su beneficio	• Galo Ramón	159
Gobernabilidad, hebra de muchas cabezas	• Germánico Salgado	162
El acuerdo no será derrota sino ventaja	• Adrián Bonilla	165
Conaie más rápido que el Estado	• Diego Iturralde	168
Las FFAA. tienen rezagos tradicionalistas	• Freddy Rivera	171
El Ecuador sufre una crisis de identidad	• Enrique Ayala Mora	174
La clase política pierde su legitimidad	• Fernando Bustamante	177
La crisis ayuda al Estado Nación	• Patricia de la Torre	180
El cortoplacismo, otro mal de la política	• Simón Pachano	183
Al Gobierno le falta audacia e imaginación	• Felipe Burbano de Lara	186
No hay democracia sin ética ciudadana	• Natacha Reyes	189
El disenso fortalece la democracia	• Pablo Andrade	192
Ecuador tiene una democracia inmadura	• Alfredo Negrete	195
Las FFAA. no son árbitros de la democracia	• Valeria Merino	198
Ciudadanos y políticos, círculo perverso	• Francisco Rhon	201
El populismo está de vuelta	• Carlos de la Torre	204

III PARTE

La mirada desde afuera

La posmodernidad llegó a las cúpulas	• Charles Moskos	209
La posmodernidad ha destruido conceptos	• Michael Hendelsmann	212
La posmodernidad es un hecho vital	• Román de la Campa	215
La izquierda busca salidas de emergencia	• Arturo Roig	218
La revolución de pensamiento es urgente	• Juan Antonio Blanco	221
El buen líder no es autoritario	• Ronald Heifetz	224
Ni indios ni mestizos, más bien cholos	• Guillermo Mariaca	227
El consenso no significa unanimidad	• Gutenberg Martínez	230
La izquierda puso la agenda, la derecha nada	• Álvaro Vargas Llosa	233
La desconfianza puede bloquear a la sociedad	• J. Michel Vappereau	236
Los partidos tienen 4 peros	• Michel Coppedge	239
Hay que restituir el tejido social	• Manuel Torres	242
Medios, decodificarlos, no satanizarlos	• Dorte Wollrad	245
La sociedad ecuatoriana sí es excluyente	• Jean Muteba	248
En A.Latina no hay historia nacional	• Heraclio Bonilla	251
Un Estado menos paternalista	• Hans Ulrich Bunger	254
América Latina tiende hacia lo comunal	• Aníbal Quijano	257
El arte tiene que tocar el nervio del tiempo	• Kevin Power	260
Ecuador debe mirar fronteras adentro	• Eduardo Pizarro	263
En el capital humano están los cambios	• José Luis Coraggio	266
Migrantes, ilusión y nostalgia	• Teófilo Altamirano	269
Entre indios y mestizos hay recelo colonial	• Víctor Hugo Cárdenas	272
La democracia significa tender puentes	• Gunter Aschemann	275
En la diversidad está el desarrollo pleno	• Sergio Zubiría	278
La sociedad es cómplice de la impunidad	• Alejandro Teitelbaum	281
Los medios, pulso de la democracia	• Rodrigo Pardo	284
El fútbol representa el ideal nacionalista	• Sergio Villena	287
Ecuador no supera su compartimentación	• Francisco Delich	290
Sin confianza no hay democracia	• J. Paul Martín	293
América Latina perdió su memoria	• María Elena Pinto	296
No hay ética sin responsabilidad	• Victoria Camps	299
Equidad, condición para descentralizar	• Eloísa del Pino	302
Ecuador es voluble y debe estar atento	• Augusto Ramírez	305
Corrupción: la sociedad sí tiene su parte	• David Pezzulo	308
En el país no hay conciencia del racismo	• Amalia Pallares	311
América Latina es huérfana de la política	• Hans Dieterich	314
No hay que satanizar a los partidos	• Flavia Freidenberg	317

La sociedad ha delegado a los militares más tareas de las que les compete. Es peligroso que la ciudadanía golpee las puertas de los cuarteles.

Las FF.AA. no son árbitros de la democracia



Valeria Merino es directora de la Corporación Latinoamericana para el Desarrollo, CLD. Trabaja para Transparencia Internacional.

¿Por qué la sociedad civil ha delegado tanta responsabilidad a las Fuerzas Armadas?

Uno de los problemas en Ecuador es que seguimos con los rezagos de una época en que regían las Fuerzas Armadas en el país y había un sistema dictatorial. La ciudadanía regresaba a ver a las Fuerzas Armadas como la entidad que lo controlaba todo y lo regulaba todo y los ecuatorianos todavía no nos hemos acostumbrado ni siquiera mentalmente al hecho de que eso ya no es así.

Ese fenómeno se ha hecho visible en los últimos acontecimientos. Los ciudadanos, descontentos con la situación, no han acudido a las entidades o a los organismos que la Constitución define para esos fines como por ejemplo el Tribunal Constitucional, sino que han golpeado las puertas de los cuarteles.

¿Cómo redefinir el papel de las

Fuerzas Armadas?

El problema no está solamente en redefinir el papel de las Fuerzas Armadas. Es un problema que está también en la mentalidad de los ecuatorianos.

Es común escuchar que “mejor estábamos en dictadura” o que “aquí hace falta un dictador”. ¿No hay conciencia democrática?

A la ciudadanía ecuatoriana le cuesta mucho trabajo identificarse con el modelo democrático, le cuesta trabajo darle un valor al modelo democrático por sí mismo. De algunos estudios que hemos hecho se concluye que la ciudadanía apoya uno u otro modelo, sea cual sea, siempre y cuando implique desarrollo humano y económico. En esa medida, si la gente percibe que un modelo dictatorial va a favorecerle en sus necesidades mínimas, está más dispuesta a apoyarlo y viceversa. Es decir, no hay un

apoyo intrínseco, de fondo, conceptual al sistema democrático.

¿Se puede pensar que la sociedad civil en determinados asuntos -caso aduanas, por poner un ejemplo- ha fracasado o no ha sido capaz de asumir ciertos problemas y que por eso le ha entregado a las FF.AA. tantas responsabilidades?

Creo que eso es relativo. Pero eso tiene que ver con una memoria corta. Probablemente en el tema de corrupción, por ejemplo, la ciudadanía cree que en tiempos de dictadura hubo menos que en épocas democráticas.

Pero de ese mismo proceso de dictadura quedan muchos rezagos como el hecho de que todas las adquisiciones de las Fuerzas Armadas prácticamente son secretas, nadie sabe a quién se indica esos procedimientos, ni se sabe cómo se deciden esos procedimientos porque todo está protegido por la seguridad nacional. Entonces cómo puede saber la ciudadanía si ha habido corrupción en un dictadura o no.

En el tema de las aduanas aparentemente los datos no son tal como parecen. No se ve que exista una diferencia enorme en la recaudación de aduanas en manos del Ejército o en manos civiles. Aparentemente hay más orden, pero la verdad es que el sistema de aduanas funcionará cuando haya la decisión de Estado de que funcione, cuando todas las fuerzas económicas y políticas del país decidan que es hora de dejar de evadir impuestos.

Un funcionario extranjero decía recientemente que hace dos o tres

años habían dos instituciones que funcionaban en el país: Banco Central y Fuerzas Armadas. Ahora perdieron credibilidad. ¿Qué puede significar eso para la sociedad civil?

Creo que para la gente en los últimos años ha sido bien duro perder la credibilidad en las instituciones. Es un elemento muy peligroso a la hora de mantener la estabilidad de la democracia en el país. En las encuestas de los últimos 10 años eran las Fuerzas Armadas o la Iglesia las que estaban en el puesto más alto de credibilidad. Los últimos acontecimientos muestran que las Fuerzas Armadas necesitan una revisión de su razón de ser.

¿Cuál es su real papel?

Hay una serie de cosas que las Fuerzas Armadas pueden y deben seguir haciendo en el país, como el manejo del tema de seguridad respecto al problema de guerrillas con Colombia y temas de esa naturaleza. Pero es hora de preguntarnos si un país del tamaño de Ecuador, con tantos problemas económicos y sociales de todo tipo debe seguir manteniendo unas Fuerzas Armadas del tamaño que tienen y con el perfil que han tenido hasta ahora. A mí personalmente me gustaría ver más transparencia dentro de las Fuerzas Armadas, menos secretos de seguridad nacional y que los ecuatorianos supiéramos un poco más por qué se toman las decisiones que se toman y cómo se toman. La misión de las FF.AA. no es estar en la empresa privada, no es competir en los contratos del Estado como una empresa consultora en la contratación públi-

ca, entre otras cosas. Es decir, la estructura es la que algún momento tendrá que cambiar así como los beneficios de grandes comisariatos y otro tipo de privilegios.

¿Qué implica el hecho de que durante los dos últimos gobiernos democráticos, Bucaram y Mahuad, las Fuerzas Armadas hayan decidido sucesor, hayan quitado el apoyo a su Jefe del Comando Conjunto o hayan salvado la democracia?

La Constitución ecuatoriana dice claramente cuál es el papel de las Fuerzas Armadas. Las Fuerzas Armadas están regidas, como su máxima autoridad por el Presidente de la República y son obedientes, no deliberantes (arts. 183, 184 y 185). Creo que hay un problema de fondo allí y es que las FFAA. a veces actúan como decisores, mediadores, árbitros de la democracia. No son árbitros de la democracia. Y se han puesto en el papel de decidir qué se entiende por constitucional y qué por inconstitucional, de interpretar qué es lo que quiere el pueblo ecuatoriano y qué necesita... Me parece terriblemente peligroso que eso suceda en un país con una democracia tan débil como la nuestra. Para eso están las cortes, para eso está el Tribunal Constitucional.

Pero en esas instituciones no cree la sociedad civil...

Este país es algo sui géneris, porque tenemos instituciones y reglas escritas en la Constitución pero a la hora de la hora es la ciudadanía misma la que no usa esas instituciones y golpea los cuarteles de las FFAA. Hay que devolverles

credibilidad a las instituciones constitucionales. Y creo que con todo lo que ha sucedido en estos últimos tiempos con las FFAA. el país se va a dar cuenta de que todas las instituciones tienen sus problemas y en todos los lados hay que fortalecerlas. Para fortalecerlas hay que usarlas. Si nosotros no usamos nuestras instituciones, si no les damos la oportunidad de fortalecerse y hasta de equivocarse, este país nunca va a tener una verdadera democracia.

Tenemos que dejar de golpear las puertas de los cuarteles cada vez que algo no nos gusta.

En otros países -Chile, Argentina, Colombia mismo-, las FFAA. más bien son vistas con temor. ¿Por qué en el Ecuador es al revés?

Allí sí hay que reconocer que las Fuerzas Armadas han tenido un papel diferente al que han tenido en otros países de América Latina donde ha habido dictaduras, atrocidades y terror. De ahí lo de "dictablanda". Lo que pasa es que si bien tenemos una democracia débil, sí tenemos una cierta cultura democrática: desde comienzos de siglo teníamos separación de la Iglesia y Estado, existe el divorcio desde hace muchísimos años, y las mujeres hemos votado desde un comienzo de este siglo. Lo que pasa es que no valoramos esa cualidad democrática. *

(14 de mayo del 2000)

**Después de la caída de Mahuad se reflexionó nuevamente sobre el papel de las FFAA. Su reacción a propósito de la consesión del Oleoducto y su salida de la Dirección de Aviación Civil entraron nuevamente en el debate.*